

**CAMINOS DEL PINAR Y DEL VALLE** 

Como la mayoría de los senderos, los que recorren Tamadaba revelan al caminante los rincones más bellos, los lugares más interesantes o las panorámicas más espectaculares del Macizo.

En el pasado su razón de ser fue la de servir como vías de comunicación entre los distantes núcleos habitados del oeste grancanario. Hasta sus alturas había que remontar por diversos ramales que partían del Valle hasta la Cruz de María, donde confluían con los de la Cumbre y los Altos de Guía, conectando con el camino de la aborigen Artevirgo, luego Aldea de

El gran número de caminos y su cómodo trazado, da idea del intenso trasiego de gentes y animales que por ellos transitaron durante siglos. Ganados con sus pastores prehispánicos, guerreros en sus correrías, etc. Por ellos subieron mariscos y pescados, bajando granos y frutos del pinar transportados sobre la espalda de aquellas gentes. De entonces se conservan ritos ancestrales como la Bajada de la Rama, que hacen de algunos de estos caminos auténtico puente de la Historia, por donde cada año discurre el alma

de los antiguos canarios. Después del mestizaje que trajo la Conquista, sus descendientes, ya a lomos de bestias, transportaron los productos de la Isla entre los nuevos poblamientos, subieron mercaderías y bajaron los bosques hechos carbón. Los cambios que trajo el siglo XX, nueva economía, nuevos transportes y comunicaciones, han permitido, no obstante, que los caminos conserven su condición de vía de comunicación pero ahora entre el hombre, la naturaleza y la tradición.

Los senderos descritos en este grupo se dividen en: Caminos del Pinar y Caminos al Valle. Los primeros permiten el acceso a los lugares más interesantes de la zona y se caracterizan por su corto recorrido al ser de ida y vuelta o en bucle. Los del Valle se caracterizan por sus recorridos de considerable distancia y desnivel en su descenso hacia los núcleos habitados del Valle

En general son fáciles, donde no es posible perderse o despistarse. No precisan más de media jornada y carecen de dificultad o riesgo, no exigen equipo especial ni experiencia de montaña. Sólo los del Valle aconsejan el uso de botas que sujeten el tobillo en la bajada y un cierto entrenamiento, en especial si se hacen en sentido ascendente.

La privilegiada situación de Tamadaba confiere a todos estos caminos un altísimo valor paisajístico que hace de su recorrido un auténtico placer para los ojos y el espíritu del caminante.

**EQUIPO** 

El microclima del Macizo, suavizado por la proximidad de la costa y humedecido por la influencia del alisio, aconseja el uso de equipo impermeable especialmente en época invernal. El calzado adecuado son las botas de caña media que sujeten el tabillo en los largos y sostenidos descensos, con buen dibujo

que agarre tanto en roca mojada como en los tramos sobre pinocha seca. Dado el valor paisajístico del lugar, la cámara fotográfica o de vídeo son más

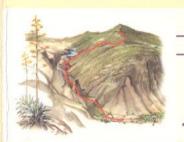
Lo agreste de algunos tramos del camino precisa una mínima programación que evite marchas nocturnas. No obstante, una pequeña linterna perdida en algún lugar de la mochila resuelve un apuro.





Macizo de Tamadaba

ltinerario de Pinar que asciende a la cumbre de la Montaña de Tamadaba. Recorrido en bucle, de corta duración y escaso desnivel. Extremadamente fácil. Alto valor paisajístico.





Trayecto al Valle, de duración media y considerable desnivel. Sin dificultad a excepción de trechos de fuerte y sostenida pendiente. De alto valor etnográfico, paisajístico y florístico.



LA RAMA

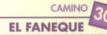
Itinerario al Valle. Duración media con fuerte y sostenido desnivel. Sin dificultad. Muy alto valor paisajístico, florístico y arqueológico.





Recorrido hacia el Valle. Variante del camino nº 28 hacia Agaete. Duración media y desnivel moderado. Sendero variado, en general fácil, excepto trecho expuesto. Gran valor paisajístico, geológico y florístico.





Itinerario del Pinar. Recorrido de ida y vuelta. Duración media y desnivel moderado. En general muy fácil, exceptuando unos metros delicados. Altísimo valor paisajístico, geológico, faunístico y florístico.



El mayor peligro para el pinar y para quien lo transite es el fuego. Evitese todo lo que pudiera generar un incendio forestal, empezando por no recorrer el pinar durante el verano. El conocimiento de las normas de prevención y actuación en estos casos, puede evitar la destrucción de un espacio natural nico y garantizar la seguridad de personas y bienes. En cualquier caso, tengánse a mano los teléfonos de urgencia: Medio ambiente: 928 35 02 86 Guardia Civil: 928 32 04 00; Urgencias Sanitarias: 061; Bomberos: 080; Protección Civil Las Palmas: 928 36 77 28